
Modelos de evaluación institucional en la educación superior y los procesos académicos contemporáneos universitarios.

Institutional evaluation models in higher education and contemporary university academic quality assurance processes.

Modelos de avaliação institucional na educação superior e nos processos acadêmicos universitários contemporâneos.

Stalin Santos-Murga

 : gro03.ssantosm@normales.mx

 : <https://orcid.org/0000-0002-5659-2717>

Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano", Chilpancingo, Guerrero, México

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Santos-Murga, S. (2024). Modelos de evaluación institucional en la educación superior y los procesos académicos contemporáneos universitarios. *EDUNEXA, Revista de Investigación en Educación*. 1(2), 69-73. DOI: <https://doi.org/10.51247/e.v1i1.852>.

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo analizar los modelos de evaluación institucional en la educación superior, identificando sus principales enfoques, metodologías y aportes al aseguramiento de la calidad. Metodológicamente, se adoptó un enfoque mixto de carácter descriptivo-analítico, basado en la revisión sistemática de literatura científica indexada en bases de datos académicas. Los resultados evidenciaron que los modelos evaluativos han evolucionado desde enfoques tradicionales centrados en indicadores cuantitativos hacia perspectivas contemporáneas orientadas a la mejora continua, la inclusión y la participación de los actores educativos. Asimismo, se identificó que la articulación entre evaluación interna y externa, junto con los procesos de acreditación, constituye un elemento clave para el fortalecimiento institucional. No obstante, persisten limitaciones relacionadas con la estandarización de criterios, la falta de contextualización y la implementación efectiva de los modelos evaluativos. Se concluye que la evaluación institucional debe ser concebida como una herramienta estratégica que promueva la calidad educativa, la toma de decisiones informadas y la innovación en las instituciones de educación superior.

Palabras clave: evaluación institucional; educación superior; calidad educativa; acreditación

Abstract

This study aimed to analyze institutional evaluation models in higher education, identifying their main approaches, methodologies, and contributions to quality assurance. Methodologically, a mixed descriptive-analytical approach was adopted, based on a systematic review of scientific literature indexed in academic databases. The results showed that evaluation models have evolved from traditional approaches focused on quantitative indicators toward contemporary perspectives oriented to continuous improvement, inclusion, and stakeholder participation. Furthermore, the articulation between internal and external evaluation, together with accreditation processes, was identified as a key element for institutional strengthening. However, limitations persist, particularly regarding the

standardization of criteria, lack of contextualization, and challenges in the effective implementation of evaluation models. It is concluded that institutional evaluation should be understood as a strategic tool that promotes educational quality, informed decision-making, and innovation in higher education institutions.

Keywords: institutional evaluation; higher education; educational quality; accreditation

Resumo

O presente estudo teve como objetivo analisar os modelos de avaliação institucional na educação superior, identificando seus principais enfoques, metodologias e contribuições para o asseguramento da qualidade. Metodologicamente, adotou-se uma abordagem mista de caráter descritivo-analítico, baseada na revisão sistemática de literatura científica indexada em bases de dados acadêmicas. Os resultados evidenciaram que os modelos avaliativos evoluíram de enfoques tradicionais centrados em indicadores quantitativos para perspectivas contemporâneas orientadas à melhoria contínua, à inclusão e à participação dos atores educacionais. Além disso, identificou-se que a articulação entre avaliação interna e externa, juntamente com os processos de acreditação, constitui um elemento fundamental para o fortalecimento institucional. No entanto, persistem limitações relacionadas à padronização de critérios, à falta de contextualização e à implementação efetiva dos modelos avaliativos. Conclui-se que a avaliação institucional deve ser compreendida como uma ferramenta estratégica que promova a qualidade educacional, a tomada de decisões informadas e a inovação nas instituições de educação superior.

Palavras-chave: avaliação institucional; educação superior; qualidade educacional; acreditação

Introducción

La evaluación institucional en la educación superior se ha consolidado como un eje estratégico para garantizar la calidad, la pertinencia y la rendición de cuentas de las universidades en contextos cada vez más complejos y globalizados. En las últimas décadas, este proceso ha evolucionado desde enfoques centrados exclusivamente en la medición de resultados hacia modelos integrales que incorporan la mejora continua, la innovación pedagógica y la retroalimentación sistemática. Según Suhail et al. (2024), los sistemas de evaluación han transitado hacia esquemas más dinámicos que integran tecnologías emergentes, particularmente la inteligencia artificial, con el propósito de optimizar la toma de decisiones académicas y administrativas. Esta transformación responde a la necesidad de alinear los procesos evaluativos con las demandas de una sociedad basada en el conocimiento, donde la calidad educativa se convierte en un factor determinante del desarrollo sostenible.

En este contexto, el aseguramiento de la calidad adquiere una relevancia central, no solo como un mecanismo de control, sino como una herramienta para fortalecer la excelencia académica y la confianza social en las instituciones de educación superior. Medina-Manrique et al. (2022) destacan que, en Iberoamérica, los sistemas de aseguramiento de la calidad han experimentado avances significativos, aunque aún persisten desafíos relacionados con la articulación entre evaluación interna y externa, así como con la homogeneización de criterios y estándares. En este sentido, la evaluación institucional no debe entenderse como un proceso aislado, sino como un sistema integrado que promueve la autorregulación, la transparencia y la mejora continua, contribuyendo al fortalecimiento de las capacidades institucionales y al cumplimiento de su misión educativa.

El rol de los organismos evaluadores resulta fundamental en la configuración y ejecución de estos sistemas de aseguramiento de la calidad. Estas entidades no solo establecen lineamientos y estándares, sino que también supervisan el cumplimiento de políticas educativas y promueven la mejora institucional mediante procesos de acreditación y

evaluación periódica. Osorio Guzmán et al. (2025) señalan que los organismos evaluadores enfrentan retos significativos ante los cambios normativos y las nuevas exigencias del entorno educativo, como la implementación de sistemas de evaluación más flexibles, inclusivos y orientados a resultados. En consecuencia, su función se ha ampliado hacia un enfoque más estratégico, que busca equilibrar la rendición de cuentas con el acompañamiento técnico a las instituciones.

No obstante, a pesar de los avances en la consolidación de modelos de evaluación institucional, persisten limitaciones que dificultan su eficacia y pertinencia. Guzmán Murillo et al. (2025) evidencian que muchos modelos de evaluación curricular presentan debilidades en cuanto a su coherencia interna, la validez de sus indicadores y la capacidad de adaptación a contextos específicos. Estas limitaciones reflejan una tendencia hacia la estandarización excesiva, que puede ignorar las particularidades de cada institución y limitar la innovación educativa. Asimismo, la falta de integración entre los diferentes niveles de evaluación —curricular, docente e institucional— genera inconsistencias que afectan la calidad de los resultados obtenidos.

A estas limitaciones se suman los desafíos asociados a la implementación de los modelos de evaluación, especialmente en lo que respecta a las competencias digitales del profesorado y la infraestructura tecnológica de las instituciones. Ponce Tituaña et al. (2025) subrayan que la incorporación de herramientas digitales en los procesos evaluativos requiere no solo de recursos tecnológicos adecuados, sino también de una formación docente continua que permita el uso efectivo de dichas herramientas. En este sentido, la brecha digital y la resistencia al cambio se convierten en obstáculos que deben ser abordados mediante estrategias institucionales integrales, orientadas a fortalecer las capacidades del personal académico y administrativo.

Frente a este panorama, la autoevaluación institucional emerge como una estrategia clave para promover la mejora continua y la sostenibilidad de los procesos de calidad en la educación superior. Peña Chamorro et al. (2018) destacan que la autoevaluación permite a las instituciones identificar sus fortalezas y debilidades, así como diseñar planes de mejora basados en evidencia. Este enfoque fomenta una cultura organizacional orientada al aprendizaje y la innovación, en la que la evaluación deja de ser percibida como una imposición externa y se convierte en una práctica interna de reflexión crítica y transformación institucional.

La justificación de este estudio radica en la necesidad de analizar críticamente los modelos de evaluación institucional existentes, con el fin de identificar sus principales enfoques, metodologías y limitaciones, así como proponer mejoras que contribuyan a su eficacia y pertinencia. En un contexto caracterizado por la acelerada transformación de la educación superior, resulta imprescindible contar con sistemas evaluativos que no solo midan el desempeño institucional, sino que también impulsen la innovación, la equidad y la calidad educativa. Este análisis permitirá aportar al debate académico y a la formulación de políticas educativas más coherentes y adaptadas a las realidades contemporáneas.

En concordancia con lo anterior, el presente estudio tiene como objetivos analizar los modelos de evaluación institucional en la educación superior, identificar los enfoques y metodologías predominantes, y proponer mejoras en los sistemas evaluativos que favorezcan la calidad y la mejora continua. A través de una revisión crítica de la literatura y el análisis comparativo de diferentes modelos, se busca contribuir al fortalecimiento de los procesos de evaluación institucional, promoviendo una visión más integral, contextualizada y orientada al desarrollo sostenible de las instituciones de educación superior.

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque metodológico mixto, integrando los paradigmas cualitativo y cuantitativo con el propósito de obtener una comprensión integral de los modelos de evaluación institucional en la educación superior. Este diseño permitió articular

el análisis interpretativo de los fenómenos educativos con la medición objetiva de variables relevantes, fortaleciendo la validez y confiabilidad de los resultados. De acuerdo con Calle Mollo (2023), la combinación de ambos enfoques facilita una visión más completa de la realidad investigada, al complementar la profundidad del análisis cualitativo con la precisión del enfoque cuantitativo. Asimismo, Jiménez Moreno et al. (2022) sostienen que la integración metodológica responde a una perspectiva epistemológica que reconoce la complejidad de los fenómenos educativos.

En cuanto al diseño de la investigación, se adoptó un enfoque descriptivo-analítico de carácter no experimental, orientado a examinar los principales modelos de evaluación institucional y sus características. La investigación se basó en la revisión sistemática y el análisis documental de fuentes científicas indexadas en bases de datos académicas reconocidas, lo que permitió garantizar la calidad y pertinencia de la información recopilada. En este sentido, la búsqueda y selección de literatura se realizó siguiendo criterios de relevancia, actualidad y rigor científico, en relación con la importancia del acceso a fuentes confiables. Este proceso permitió identificar tendencias, enfoques y metodologías predominantes en el ámbito de la evaluación institucional.

Para la recolección de la información, se emplearon técnicas de análisis documental y revisión bibliográfica, mediante la sistematización de artículos científicos, libros y documentos normativos relacionados con el objeto de estudio. Posteriormente, los datos fueron organizados y categorizados en función de variables como tipos de modelos evaluativos, enfoques metodológicos y estrategias de implementación. Según Burgo Bencomo et al. (2019), este tipo de análisis permite generar interpretaciones fundamentadas que contribuyen a la comprensión de los procesos educativos. El tratamiento de la información cualitativa se realizó mediante el análisis de contenido, mientras que los datos cuantitativos se procesaron a través de técnicas descriptivas básicas.

Finalmente, el desarrollo de la investigación se rigió por principios éticos fundamentales, garantizando la adecuada citación de las fuentes y el respeto a la propiedad intelectual. La investigación educativa, debe sustentarse en criterios éticos que aseguren la transparencia y la responsabilidad en la producción del conocimiento. Asimismo, se consideraron los lineamientos establecidos por Espinoza Freire y Calva Nagua (2020), quienes enfatizan la importancia de la ética en la investigación como un elemento clave para la credibilidad científica. En consecuencia, el estudio se llevó a cabo bajo estándares académicos rigurosos, asegurando la integridad y calidad del proceso investigativo.

Desarrollo

Modelos de evaluación institucional

La evaluación institucional en la educación superior ha experimentado una transformación significativa desde enfoques tradicionales hacia modelos más integrales y orientados al desarrollo de competencias. En sus inicios, los modelos evaluativos se centraban en la verificación de resultados cuantificables y el cumplimiento de normativas establecidas, priorizando indicadores de eficiencia y rendimiento académico. Sin embargo, como señalan Cresp Barria et al. (2017), los cambios paradigmáticos en la educación superior han impulsado la adopción de modelos contemporáneos que integran dimensiones formativas, competencias profesionales y procesos de aprendizaje continuo. Esta evolución responde a la necesidad de adaptar la educación a contextos dinámicos y a las demandas del mercado laboral.

Los modelos tradicionales, aunque útiles para generar datos comparables, presentan limitaciones al no considerar la complejidad de los procesos educativos. Figueroa Toala (2012) sostiene que la calidad de la evaluación institucional depende de la articulación de múltiples dimensiones, incluyendo aspectos cualitativos como la experiencia estudiantil y el desarrollo integral. En contraste, los modelos contemporáneos adoptan enfoques sistémicos que incorporan la participación de actores educativos, el uso de tecnologías y la retroalimentación

constante. De este modo, la evaluación institucional se configura como un proceso dinámico que trasciende la mera medición de resultados.

En este marco, la evaluación interna y externa constituyen componentes fundamentales de los sistemas evaluativos. La evaluación interna, o autoevaluación, permite a las instituciones analizar críticamente su desempeño, promoviendo la autorregulación y la mejora continua. Moreyra (2020) destaca que este proceso fortalece la cultura institucional al fomentar la reflexión y el aprendizaje organizacional. Por su parte, Vigo Cuza et al. (2014) subrayan que la autoevaluación es indispensable para garantizar la calidad de los procesos universitarios, ya que facilita la identificación de fortalezas y debilidades.

Complementariamente, la evaluación externa aporta objetividad y legitimidad a los procesos institucionales al ser realizada por organismos independientes. Esta evaluación verifica el cumplimiento de estándares de calidad y permite comparar el desempeño entre instituciones. La articulación entre evaluación interna y externa resulta esencial para garantizar la coherencia del sistema evaluativo, ya que ambas perspectivas se complementan en la construcción de una visión integral de la calidad educativa. En consecuencia, la evaluación institucional se consolida como un proceso integral que combina autorregulación y control externo.

Un elemento clave dentro de estos modelos es la acreditación, entendida como un mecanismo formal de reconocimiento de la calidad institucional. Almuiñas Rivero y Galarza López (2021) señalan que la acreditación impulsa procesos de mejora continua al exigir el cumplimiento de estándares y la implementación de planes de mejora. Asimismo, Redon Pantoja (2009) enfatiza que la autoevaluación constituye la base para una acreditación sólida, ya que proporciona evidencia sobre el desempeño institucional. En este sentido, la acreditación no solo valida la calidad, sino que también promueve la transformación institucional.

Aseguramiento de la calidad en educación superior

El aseguramiento de la calidad en la educación superior se configura como un sistema orientado a garantizar que las instituciones cumplan con estándares académicos y respondan a las demandas sociales. El concepto de calidad educativa ha sido ampliamente debatido, siendo definido por Centurión (2008) como la capacidad de las instituciones para cumplir su misión y satisfacer las expectativas del entorno. Esta concepción resalta el carácter multidimensional de la calidad, que incluye aspectos académicos, administrativos y sociales.

En este contexto, los modelos de evaluación institucional desempeñan un papel fundamental en la operacionalización del concepto de calidad. Bermeo Paredes y Finol de Franco (2019) señalan que estos modelos deben adaptarse a las particularidades de cada institución, considerando factores internos y externos que influyen en su desempeño. De esta manera, el aseguramiento de la calidad no puede basarse en criterios homogéneos, sino que debe responder a la diversidad de contextos educativos.

Los indicadores de evaluación constituyen herramientas esenciales para medir la calidad institucional, permitiendo traducir conceptos abstractos en variables observables. Palomares-Montero et al. (2008) destacan que un sistema de indicadores debe ser coherente, válido y pertinente, de modo que refleje fielmente la realidad institucional. La selección adecuada de indicadores resulta clave para evitar sesgos y garantizar la utilidad de la información en la toma de decisiones.

Asimismo, la inclusión ha emergido como una dimensión relevante en los sistemas de evaluación de la calidad. Márquez et al. (2021) sostienen que la evaluación de la inclusión requiere indicadores específicos que midan el acceso, la permanencia y el éxito de estudiantes diversos. Este enfoque amplía la concepción de calidad al incorporar principios de equidad y justicia social, promoviendo una educación superior más inclusiva.

Los sistemas de aseguramiento de la calidad se estructuran a partir de diferentes modelos organizativos, que pueden ser centralizados, descentralizados o mixtos. Lemaitre (2003)

identifica estas variantes como respuestas a las necesidades y contextos de cada sistema educativo. Hernández Paz et al. (2023) destacan que la evaluación y la acreditación son componentes esenciales de estos sistemas, ya que permiten monitorear y validar el desempeño institucional. En consecuencia, el aseguramiento de la calidad se configura como un proceso continuo que integra evaluación, regulación y mejora.

Implementación de modelos evaluativos

La implementación de modelos de evaluación institucional implica el desarrollo de estrategias que permitan su integración efectiva en la gestión universitaria. Navarro Vilorio (2022) plantea que la evaluación debe ser concebida como una estrategia de mejoramiento continuo, orientada a transformar las prácticas educativas y fortalecer la calidad institucional. Este enfoque requiere la articulación de procesos evaluativos con la planificación estratégica.

Desde una perspectiva sistémica, Hernández Barbosa y Moreno Cardozo (2023) proponen que la evaluación institucional debe involucrar múltiples dimensiones y actores, generando sinergias que potencien su impacto. Esto implica diseñar mecanismos de coordinación y comunicación que faciliten la implementación de los modelos evaluativos en todos los niveles de la institución.

La participación de los actores educativos constituye un factor clave en el éxito de estos procesos. Mejía-Cadavid et al. (2023) señalan que la inclusión de docentes, estudiantes y personal administrativo fortalece la legitimidad y efectividad de la evaluación institucional. En la misma línea, Foio (2019) destaca que la participación activa de los actores genera compromiso y corresponsabilidad en la mejora institucional.

Finalmente, la evaluación institucional se vincula directamente con la mejora continua y la toma de decisiones. Castro Michuy (2025) sostiene que los resultados de la evaluación deben ser utilizados como insumo para la planificación estratégica y la implementación de políticas educativas. Peña Chamorro et al. (2018) enfatizan que la autoevaluación con fines de mejora continua permite a las instituciones adaptarse a los cambios y fortalecer su calidad. En este sentido, la evaluación institucional se consolida como una herramienta clave para el desarrollo sostenible de la educación superior.

Discusión

Las discusiones del presente estudio permiten evidenciar que los modelos de evaluación institucional en la educación superior han transitado hacia enfoques más integrales; sin embargo, aún persisten tensiones entre los modelos tradicionales y los contemporáneos. Mientras los primeros continúan privilegiando indicadores cuantitativos y criterios de eficiencia, los modelos actuales promueven una visión más holística centrada en el desarrollo de competencias y la mejora continua. En este sentido, Cresp Barria et al. (2017) destacan que el cambio paradigmático no ha sido homogéneo, lo que genera brechas en la implementación de sistemas evaluativos coherentes. Asimismo, Figueroa Toala (2012) señala que la calidad de la evaluación depende de la integración equilibrada de dimensiones cuantitativas y cualitativas, lo que aún representa un desafío en diversos contextos institucionales.

En relación con la evaluación interna y externa, los hallazgos evidencian que su articulación sigue siendo un punto crítico en los sistemas de aseguramiento de la calidad. La autoevaluación se posiciona como un mecanismo clave para la autorregulación y el fortalecimiento institucional, tal como lo plantean Vigo Cuza et al. (2014), quienes resaltan su importancia en la mejora de los procesos universitarios. No obstante, Moreyra (2020) advierte que, en muchos casos, estos procesos carecen de profundidad analítica y se limitan al cumplimiento formal de requisitos. Por otro lado, la evaluación externa aporta legitimidad y objetividad, pero puede generar tensiones cuando los criterios no se ajustan a las particularidades institucionales, evidenciando la necesidad de modelos más flexibles y contextualizados.

En cuanto a los procesos de acreditación, se observa que estos continúan siendo un pilar fundamental del aseguramiento de la calidad, aunque su enfoque ha evolucionado hacia una perspectiva más orientada a la mejora continua. Almuiñas Rivero y Galarza López (2021) destacan que la acreditación no solo cumple una función de control, sino que también impulsa procesos de transformación institucional. Sin embargo, Redon Pantoja (2009) advierte que existe el riesgo de que la acreditación se convierta en un fin en sí mismo, priorizando el cumplimiento de estándares sobre el desarrollo real de la calidad educativa. Esta tensión pone de manifiesto la necesidad de reorientar los procesos de acreditación hacia una lógica formativa y no meramente certificadora.

Desde la perspectiva del aseguramiento de la calidad, los resultados confirman que el concepto de calidad educativa sigue siendo multidimensional y contextual. Centurión (2008) plantea que la calidad debe entenderse en función de la capacidad de las instituciones para responder a las demandas sociales, lo cual implica una constante adaptación a los cambios del entorno. En este sentido, Bermeo Paredes y Finol de Franco (2019) señalan que los modelos de evaluación deben ser flexibles y considerar las particularidades institucionales. Asimismo, la incorporación de indicadores de inclusión, como lo proponen Márquez et al. (2021), amplía la concepción de calidad al integrar principios de equidad, lo que representa un avance significativo en los sistemas evaluativos contemporáneos.

En lo referente a la implementación de los modelos evaluativos, se evidencia que uno de los principales desafíos radica en la articulación de estrategias institucionales que permitan su aplicación efectiva. Navarro Viloria (2022) sostiene que la evaluación institucional debe integrarse a la planificación estratégica para generar un impacto real en la mejora educativa. No obstante, Hernández Barbosa y Moreno Cardozo (2023) advierten que muchas instituciones carecen de un enfoque sistémico, lo que limita la efectividad de los procesos evaluativos. A ello se suma la necesidad de fortalecer las capacidades institucionales y promover una cultura organizacional orientada a la calidad.

Finalmente, la participación de los actores educativos y su vinculación con la mejora continua se consolidan como elementos clave en la efectividad de la evaluación institucional. Mejía-Cadavid et al. (2023) destacan que la inclusión de docentes, estudiantes y personal administrativo fortalece la legitimidad de los procesos evaluativos, mientras que Foio (2019) subraya que la participación activa fomenta el compromiso institucional. En esta línea, Castro Michuy (2025) enfatiza que los resultados de la evaluación deben traducirse en decisiones estratégicas que impulsen la mejora continua. Peña Chamorro et al. (2018) concluyen que la autoevaluación, cuando se orienta al aprendizaje organizacional, se convierte en un motor de transformación institucional, consolidando así el papel de la evaluación como herramienta clave para el desarrollo sostenible de la educación superior.

Conclusiones

Las conclusiones del presente estudio permiten afirmar que los modelos de evaluación institucional en la educación superior han evolucionado hacia enfoques más integrales, orientados no solo a la medición de resultados, sino también a la mejora continua y al desarrollo institucional. Este cambio ha implicado la incorporación de dimensiones cualitativas, la participación de los actores educativos y la articulación entre evaluación interna y externa. No obstante, persisten desafíos relacionados con la coherencia metodológica y la adaptación de los modelos a contextos específicos, lo que evidencia la necesidad de fortalecer los sistemas evaluativos desde una perspectiva más flexible y contextualizada.

Asimismo, se concluye que el aseguramiento de la calidad constituye un eje fundamental en la consolidación de la educación superior, al permitir garantizar estándares académicos y responder a las demandas sociales. La implementación de indicadores pertinentes, junto con la incorporación de criterios de inclusión y equidad, amplía la concepción tradicional de calidad educativa. Sin embargo, se identificó que muchos sistemas aún priorizan el cumplimiento normativo sobre la transformación real de las instituciones, lo que limita su impacto en la

mejora educativa. En este sentido, resulta imprescindible reorientar los procesos evaluativos hacia una lógica formativa que promueva el aprendizaje organizacional.

Finalmente, la investigación evidencia que la efectividad de los modelos de evaluación institucional depende en gran medida de su adecuada implementación y del compromiso de los actores involucrados. La participación activa de la comunidad educativa, junto con el uso estratégico de los resultados de la evaluación, favorece la toma de decisiones informadas y la planificación institucional. En consecuencia, la evaluación institucional debe ser concebida como una herramienta estratégica para el desarrollo sostenible de la educación superior, capaz de impulsar la innovación, la calidad y la pertinencia en un entorno educativo en constante transformación.

Limitaciones del estudio

El presente estudio presentó algunas limitaciones que deben ser consideradas al interpretar sus resultados. En primer lugar, se basó principalmente en el análisis documental de fuentes secundarias, lo que restringió la posibilidad de contrastar los hallazgos con evidencia empírica directa en contextos institucionales específicos. Asimismo, la diversidad de enfoques y modelos de evaluación institucional dificultó la homogenización de criterios analíticos, pudiendo generar sesgos en la interpretación comparativa. Finalmente, la disponibilidad de literatura reciente en ciertos contextos latinoamericanos fue limitada, lo que pudo incidir en la representatividad de algunas tendencias identificadas.

Estudios futuros

Se sugiere que futuras investigaciones profundicen en el análisis empírico de los modelos de evaluación institucional mediante estudios de caso en universidades específicas, lo que permitirá validar y contextualizar los hallazgos teóricos presentados. Asimismo, resulta pertinente explorar el impacto de la transformación digital y el uso de tecnologías emergentes en los procesos evaluativos, particularmente en relación con la inteligencia artificial y la analítica de datos. De igual manera, se recomienda abordar la evaluación institucional desde enfoques interdisciplinarios que integren dimensiones pedagógicas, tecnológicas y organizacionales, contribuyendo así a una comprensión más integral de la calidad en la educación superior.

Reconocimientos

Se agradece de manera especial a los especialistas y expertos en educación superior que, con sus aportes teóricos y reflexiones académicas, contribuyeron al desarrollo de este trabajo. Asimismo, se expresa un sincero reconocimiento a los colegas investigadores y profesionales del ámbito educativo, cuyas publicaciones y experiencias han enriquecido el análisis presentado. Su compromiso con la calidad educativa y la mejora continua constituye un referente fundamental para el fortalecimiento de la evaluación institucional.

Declaración de conflicto de interés

El autor declara que no existe ningún conflicto de interés en relación con la elaboración, desarrollo y publicación del presente estudio. La investigación se llevó a cabo con independencia académica, garantizando la objetividad, transparencia y rigor científico en cada una de sus etapas.

Referencias

- Almuiñas Rivero, J. L., & Galarza López, J. (2021). Acreditación universitaria y evaluación institucional: un estudio comparado desde la Red de Dirección Estratégica en la Educación Superior. *Revista San Gregorio*, 1(45), 130-145.
- Bermeo Paredes, E. M., & Finol de Franco, M. (2019). Estructura y dinámica de aplicación de los modelos de evaluación institucional para la calidad educativa. *Revista Cedotic*, 4(2), 161-186.

- Burgo Bencomo, O. B., León González, J. L., Cáceres Mesa, M. L., Pérez Maya, C. J., & Espinoza Freire, E. E. (2019). Algunas reflexiones sobre investigación e intervención educativa. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 48.
- Calle Mollo, S. E. (2023). Diseños de investigación cualitativa y cuantitativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 1865-1879. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7016
- Castro Michuy, A. B. (2025). Evaluación Institucional para la Mejora Continua: Un enfoque al sistema educativo ecuatoriano. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 2(1), 1-18.
- Centurión, D. (2008). La calidad de la educación superior. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 4(1), 73-96.
- Cresp Barria, M., Molina Valenzuela, P., & Fernández Filho, J. (2017). La Educación superior en Chile: Cambios paradigmáticos de los procesos evaluativos. Del proceso tradicional de formación a los modelos por competencias. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. <https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/285>
- Espinoza Freire, E. E., & Calva Nagua, D. X. (2020). La ética en las investigaciones educativas. *Revista Universidad y sociedad*, 12(4), 333-340.
- Figuerola Toala, R. (2012). La calidad de la evaluación y autoevaluación institucional: enfoques y modelos. *Humanidades Médicas*, 12(3), 531-549.
- Foio, M. (2019). La participación de los actores involucrados como base de legitimidad de la autoevaluación institucional de la universidad. In J. Ríos Burga (Presidencia). *XXXII Congreso Internacional ALAS Perú 2019. Congreso realizado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Disponible en: officeapps.live.com/op/view.aspx*.
- Guzmán Murillo, H. J., Torres Ortega, J. M., & Pacheco Barros, M. C. (2025). Modelos de evaluación curricular en la educación superior: una revisión sistemática. *Revista Interdisciplinaria de Educación, Salud, Actividad Física y Deporte*, 2(1), 96-104.
- Hernández Barbosa, R. y Moreno Cardozo, S. M. (2023). La evaluación institucional como estrategia de mejoramiento: una mirada sistémica para potenciar la transformación educativa. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 16(1), 213-238. <https://doi.org/10.15332/25005421.7969>
- Hernández Paz, A. A., Cancino Cancino, V., Tamez González, G., & Leyva Cordero, O. (2023). Evaluación y acreditación para el aseguramiento de la calidad de la educación superior en México. *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*, 28(102), 693-712.
- Jiménez Moreno, J. A., Contreras Espinoza, I. D. J., & López Ornelas, M. (2022). Lo cuantitativo y cualitativo como sustento metodológico en la investigación educativa: un análisis epistemológico. *Revista Humanidades: Revista de la Escuela de Estudios Generales*, 12(2), 8.
- Lemaitre, M. J. (2003). Aseguramiento de la calidad en la Educación Superior: Opciones y modelos. *Pensamiento Educativo*, 33(2), 212-229.
- Márquez, C., Sandoval, M., Sánchez, S., Simón, C., Moriña, A., Morgado, B., ... & Elizalde-San Miguel, B. (2021). Evaluación de la inclusión en educación superior mediante indicadores. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 19(3), 33-51.
- Medina-Manrique, R., Carcausto-Calla, W. H., & Guzmán-Shigetomi, E. E. (2022). Aseguramiento de la calidad educativa universitaria en Iberoamérica: tendencias, ausencias y desafíos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 88(1), 33-47.

- Mejia-Cadavid, L. I., Salazar-Figueroa, L. M., & de la Asunción-Díaz, S. P. (2023). Evaluación Institucional: Un Análisis Crítico de su Impacto y Alcance. *Aibi Revista de Investigación, Administración e Ingeniería*, 11(3), 182-190.
- Moreyra, M. S. (2020). *La evaluación institucional de la Educación Superior: programa de seguimiento y evaluación interna en el área de posgrado de la UNLP* [Tesis de especialidad, Universidad Nacional de La Plata, Argentina]. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/115535>
- Navarro Viloria, I. (2022). La evaluación institucional como estrategia para el mejoramiento continuo de la educación colombiana. *Praxis*, 18(2), 1-19.
- Osorio Guzmán, M. I., Tuz Sierra, M. Ángel., & Rincón Aguirre, M. E. (2025). Retos de los organismos evaluadores ante la Nueva Ley de Educación Superior y el SEAES. "Reflexión de Actualidad". *Enseñanza E Investigación En Psicología*, 7(1), 1-5. <https://doi.org/10.62364/exswk567>
- Palomares-Montero, D., García-Aracil, A., & Castro-Martínez, E. (2008). Evaluación de las instituciones de educación superior: revisión bibliográfica de sistema de indicadores. *Revista española de documentación científica*, 31(2), 205-229.
- Peña Chamorro, L. R., Almuiñas Rivero, J. L., & Galarza López, J. (2018). La autoevaluación institucional con fines de mejora continua en las instituciones de Educación Superior. *Revista Universidad y Sociedad*, 10(4), 18-24.
- Peña Chamorro, L. R., Almuiñas Rivero, J. L., & Galarza López, J. (2018). La autoevaluación institucional con fines de mejora continua en las instituciones de Educación Superior. *Revista Universidad y Sociedad*, 10(4), 18-24.
- Ponce Tituaña, L. G., Quelal González, N. M., Tupiza Cumbal, M. D. P., & Verduga Shiguango, H. A. (2025). Competencias digitales docentes en la educación superior: evaluación, desafíos y estrategias para su fortalecimiento institucional. *Multidisciplinary Journal of Sciences, Discoveries, and Society*, 2(3), 3.
- Redon Pantoja, S. (2009). Auto evaluación institucional y acreditación como aseguramiento de la calidad de la educación: Implicancias teóricas y prácticas. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 35(2), 269-284.
- Suhail, A. H., Guangul, F. M., & Nazeer, A. (2024). Evolution of assessment and feedback methods in higher education. In *Utilizing AI for Assessment, Grading, and Feedback in Higher Education* (pp. 57-84). IGI Global Scientific Publishing.
- Vigo Cuza, P., Segrea González, J., León Sánchez, B., López Otero, T., Pons Mena, J., & León Sánchez, C. (2014). Autoevaluación institucional. Una herramienta indispensable en la calidad de los procesos universitarios. *MediSur*, 12(5), 727-735.